

La doctrina Trump en política exterior: fundamentos, rupturas y continuidades

The Trump doctrine in foreign policy: foundations, ruptures and continuities

Juan Tovar Ruiz

Profesor contratado doctor interino de Relaciones Internacionales, Departamento de Derecho Público, Universidad de Burgos. jtovar@ubu.es

Resumen: La política exterior de la Administración Trump ha generado debates de cierta entidad en el marco del estudio de la política exterior estadounidense. El presente artículo pretende –utilizando una metodología basada en elementos teóricos como el realismo neoclásico o el «análisis de política exterior» (*Foreign Policy Analysis*)– desentrañar los fundamentos de su política exterior en aspectos como el proceso decisorio, los fundamentos doctrinales e ideológicos, así como las rupturas y continuidades con la política exterior de su predecesor. La conclusión de este estudio ofrece una visión más matizada sobre la política exterior de un presidente estadounidense inspirado en diversas fuentes de carácter teórico, con más continuidades con su predecesor de lo que la mayoría de autores reconoce, pero condicionado por un proceso de toma de decisiones disfuncional y una falta de estrategia a medio y largo plazo.

Palabras clave: Administración Trump, política exterior, Estados Unidos, doctrina, proceso de toma de decisiones

Abstract: *The Trump administration's foreign policy has generated significant debates in the field of US foreign policy studies. Using a methodology based on theoretical elements such as neoclassical realism and Foreign Policy Analysis, this paper seeks to unravel the foundations of his administration's foreign policy in areas like decision-making processes, doctrinal and ideological bases and the ruptures and continuities with his predecessor's foreign policy. The conclusions provide a more nuanced view of the foreign policy of a US president inspired by different theoretical sources with more continuities with his predecessor than most authors admit, but conditioned by a dysfunctional decision-making process and the lack of strategy in the medium and long term.*

Key words: *Trump administration, foreign policy, United States, doctrine, decision-making process*

El 27 de abril de 2016, el entonces candidato presidencial, Donald Trump, daba un discurso en Washington donde exponía los puntos principales que describían cómo sería su doctrina de política exterior en caso de ganar las elecciones presidenciales. En este discurso, una de las ideas principales recogidas fue la concepción de que «nosotros como nación, debemos ser imprevisibles» (Trump, 2016). El 19 de septiembre de 2017, en su primer discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas, el ya presidente Trump describía las prioridades de una política exterior que había modificado de forma sustancial algunos de los puntos recogidos en su discurso electoral, sin haber perdido ese halo de imprevisibilidad que le ha caracterizado (ibídem, 2017h). A efectos de comprender los fundamentos de la política exterior del presidente Trump, debemos tener en cuenta toda una serie de aspectos previos que informan de la política exterior de Estados Unidos.

En primer lugar, cabe destacar los fundamentos teóricos que inspiran este trabajo, asentado sobre dos corrientes teóricas de relevancia. Por un lado, el realismo neoclásico, nueva corriente realista centrada originalmente en la explicación de la política exterior de los actores estatales del sistema internacional, que suma la primacía neorrealista sobre la dimensión explicativa del sistema internacional como variable independiente y la dimensión de la política interna —órganos de toma de decisiones, tradiciones estratégicas, etc.—, como variable dependiente (Rose, 1998; Lobell *et al.*, 2009; Lobell *et al.*, 2016). Por otro lado, los planteamientos del conocido como «análisis de política exterior» (*foreign policy analysis*), para los cuales es necesario mencionar la obra de Graham Allison y Philip Zelikow (1999). Allison, tomando como base la crisis de los misiles, desarrolló tres modelos de toma de decisiones en política exterior. Un primer modelo sería el que se centra en el rol del presidente como decisor último, conocido como modelo del *actor racional unificado*; un segundo modelo toma como base *la organización y el proceso burocrático*; en tanto que el tercero, conocido como *bureacratic politics*, se fundamentaría en la generación de políticas sobre la base de la competición entre los diferentes actores internos de la Administración. En este trabajo se prestará particular atención a los modelos primero y, especialmente, tercero (Hudson, 2014; Allison y Zelikow, 1999)¹.

En segundo lugar, hay que resaltar varios aspectos concretos de la política exterior estadounidense: a) los órganos internos de toma de decisiones, que compiten por sacar adelante políticas que sean acordes con sus preferencias, según el tercer modelo

1. Los autores realistas neoclásicos han criticado el enfoque del análisis de política exterior por su supuesto menor poder explicativo; sin embargo, esto no quiere decir que ambos enfoques, fundamentados en un cierto positivismo, sean incompatibles. Máxime cuando el realismo neoclásico ha adquirido una relevancia y amplitud mayor respecto de la original concentración en aspectos como el estudio de la movilización de recursos a nivel interno para destinarlos a la política exterior de los estados.

de Allison. Entre estos órganos cabe mencionar el Consejo de Seguridad Nacional, de creciente importancia y cuya concentración de poder ha sido una constante en los últimos años, el presidente y determinadas agencias federales, como los departamentos de Estado y Defensa; b) el Congreso, y c) otros actores como el Tribunal Supremo, la opinión pública, grupos de interés privado y *think tanks*, que influyen en el proceso de toma de decisiones (Brown y Snow, 2000: 95-271; Casa Blanca, 1947; Rothkopf, 2005: 3-21 y 2015: 7-10; Neustadt, 1990: 29-49). También cabe destacar las principales tradiciones de política exterior y visiones del mundo estadounidenses, como las cuatro grandes corrientes mencionadas por Walter Mead (2002): wilsonianos, hamiltonianos, jeffersonianos y, especialmente, jacksonianos; una corriente, esta última, a la que se hará referencia más adelante. Igualmente, es necesario mencionar los diferentes grupos ideológicos de la política exterior reciente de Estados Unidos, a destacar los realistas, los neoconservadores y los liberales intervencionistas, que han competido por sacar adelante su propia agenda dentro de las administraciones en las que han participado (ibídem: 86-96; Smith, 2008: 66-74; Vaisse, 2010: 1-20). A mi juicio, las visiones del mundo o ideologías de la política exterior y el proceso de toma de decisiones estarían estrechamente ligados, pues son las ideas y preferencias de aquellos líderes que participan en el proceso decisorio las que pueden materializarse en acciones políticas concretas. Tal y como sostiene George Packer citando a Richard Perle: «Las ideas solo son importantes en cuanto residen en la mente de personas que están envueltas directamente en el proceso de toma de decisiones» (Packer, 2005: 41).

Así, en este contexto y desde estos presupuestos teóricos, el objetivo de este artículo es intentar contestar tres cuestiones básicas –a las que se regresará en el apartado de conclusiones– sobre los fundamentos de la doctrina Trump en política exterior:

1. ¿Tiene Trump una doctrina de política exterior² que oriente coherentemente la política internacional estadounidense?
2. ¿Cuáles son los principales fundamentos teóricos e ideológicos que sostienen la política exterior de la Administración Trump y quiénes los decisores más influyentes de la misma?
3. ¿Cuáles son las principales prioridades estratégicas de la política exterior de Trump y qué rupturas y continuidades ha planteado respecto de la política exterior del presidente Obama?

2. Entendida genéricamente como conjunto de convicciones de un presidente concreto a la hora de usar la diplomacia, la coerción o la fuerza, traducidas en una estrategia de política exterior. Sobre la definición, véase Tovar (2017: 10-11).

La herencia de Obama en política exterior y el discurso electoral de Trump

El segundo mandato del presidente Barack Obama estuvo marcado por una serie de debates que pusieron en cuestión algunos de los principales fundamentos de su política exterior. Entre ellos, cabe destacar los siguientes: el ascenso de la organización Estado Islámico tras la salida de las tropas estadounidenses de Irak, la deriva producida por la Primavera Árabe, las tensiones con Rusia por Ucrania o Siria, así como la falta de resultados de una política asiática que –como respuesta a una China cada vez más asertiva– no completó el pivot o giro propuesto en su primer mandato por la salida de la Administración de sus principales impulsores y la atención a otros focos de conflicto (Goldberg, 2016; Powell, 2015: 14-29; Tovar, 2017: 173-183). Todos estos elementos generaron un enorme debate en los círculos políticos y académicos estadounidenses, marcando además el proceso de toma de decisiones, donde realistas y liberales intervencionistas ofrecieron soluciones diferentes, y exmiembros de la Administración criticaron el exceso de prudencia del presidente y sus políticas. A esto cabe añadir que el presidente Obama nunca dispuso de una doctrina coherente que permitiese afrontar los desafíos de la política exterior de una manera global; ya que ninguna de las ideas formuladas por su Administración permitía englobar su política exterior, lo que provocó que fuesen comunes las etiquetas que sus críticos utilizaron para identificarla. Un ejemplo es la famosa frase «liderar desde la retaguardia» (*leading from behind*), expresada por un oficial desconocido para describir la posición estadounidense en Libia. No obstante, algunos conceptos lanzados por la propia Administración, como el de *nation-building at home* o *don't do stupid shit*³, o discursos como el de West Point, permitieron reducir las incertidumbres (Tovar, 2017: 169-170 y 183-184).

El legado del presidente Obama en política exterior tenía fundamentos frágiles. De entre los diferentes aspectos que componían este legado, muchos carecieron de grandes apoyos en el Partido Republicano, situación compleja en un contexto político marcado por la polarización y las críticas a la disfuncionalidad del sistema (Fukuyama, 2014: 5-26). El acercamiento a Cuba –una acción más destacable por su simbolismo político que por su relevancia estratégica–, si bien tuvo apoyos en parte del exilio cubano, fue criticado por destacados líderes, como el senador republicano por Florida, Marco Rubio (Siddiqui, 2015). En lo que respecta al acuerdo

3. N. del A.: Estas expresiones pueden traducirse por: «Hacer construcción del Estado aquí en casa» y «no hagas cosas estúpidas».

nuclear con Irán, uno de los principales logros de la política exterior de la Administración Obama, el presidente estadounidense nunca consiguió tener un apoyo decisivo para evitar la controversia, y contó con opositores tan destacados como los senadores John McCain y Lindsey Graham, que representaban posiciones cercanas al neoconservadurismo en el Senado. Sin embargo, los principales aliados estadounidenses en Oriente Medio, es decir, Israel y Arabia Saudí, se opusieron frontalmente al acuerdo y mostraron su descontento con diferentes acciones⁴ (McCain, 2015; Netanyahu, 2015; Morello y De Young, 2015). Finalmente, acuerdos de libre comercio como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) levantaron críticas a izquierda y derecha del espectro político, constituyendo parte del fundamento de la campaña de líderes como Donald Trump y Bernie Sanders. Igualmente, el Acuerdo de París contra el cambio climático (2015) fue criticado entre las filas republicanas, contribuyendo en parte al rechazo por parte de sus bases de la necesidad de combatir el cambio climático (Gaudiano, 2016; Restuccia, 2015).

En medio de esta situación, y en los albores de la campaña de primarias, la garantía del legado del presidente estadounidense parecía marcada por la necesidad de la victoria de un candidato demócrata en las elecciones presidenciales. Paradójicamente, este candidato sería su antigua rival y secretaria de Estado, Hillary Clinton, una figura política que había formado parte de su Administración pero que, a menudo, se había convertido en la principal crítica de algunas de sus decisiones en política exterior y de la falta de una estrategia en la materia. A diferencia del presidente Obama, Hillary Clinton defendía una postura más enérgica en los asuntos internacionales, lo que la acercaba más al sector liberal intervencionista que al realismo pragmático del presidente Obama (Landler, 2016: xi-xxiii y 341-350; Clinton, 2014: 227-245 y 459-464).

En el lado republicano, la posición de sus principales líderes en el ámbito de la política exterior se había dividido en diferentes posturas ideológicas. Por un lado, estaría la postura más cercana al neoconservadurismo de destacados líderes como John McCain o Lindsey Graham; por el otro, la de sectores libertarios, criticados como

Durante la campaña de primarias de 2015 y 2016, los líderes republicanos estaban divididos en diversas posturas ideológicas en relación con la política exterior.

4. A este respecto cabe destacar tanto el discurso de Netanyahu ante el Congreso estadounidense, muy crítico con la Administración, así como el boicot de Arabia Saudí a la cumbre Camp David de mayo de 2015 con otras naciones del Golfo y su desarrollo de una política exterior más independiente.

aislacionistas, pero autoidentificados como realistas, como es el caso de Rand Paul, que defendía el rechazo a nuevas aventuras exteriores como Irak o Libia y abogaba por concentrarse en la seguridad nacional, sin excluir posturas realistas más tradicionales como las planteadas por intelectuales como Richard Haass. Esta división comenzó a hacerse visible con las críticas y el rechazo de ciertos sectores del Grand Old Party (GOP) a la política exterior de George W. Bush, que se materializó parcialmente en el movimiento conocido como Tea Party (Paul, 2010). Esta pluralidad de visiones se manifestó en la campaña de primarias del Partido Republicano. Entre los candidatos había figuras cercanas al neoconservadurismo como Marco Rubio; centristas con posiciones más tradicionales como John Kasich o Jeb Bush; libertarios con visiones relativamente realistas como Rand Paul, y figuras asociadas al Tea Party y a un cierto jacksonianismo como Ted Cruz y, más tarde, Donald Trump (Paul, 2014; Haass, 2009; Inboden, 2015; Rubio, 2015; Lawler, 2016; Mead, 2017).

La mayor parte de los planteamientos del presidente Trump lo acercaron a posicionamientos jacksonianos, ideología compartida por su base electoral.

Tras su victoria en el proceso de primarias, el candidato presidencial, Donald Trump, comenzó a ofrecer

de una forma más nítida su visión y posicionamientos en política exterior. A lo largo de diversos discursos, así como en entrevistas y debates frente a su rival, Hillary Clinton, el candidato Donald Trump expuso, no siempre de manera detallada, su visión sobre algunos de los principales desafíos que tenía Estados Unidos, así como sus principales prioridades en política exterior. Entre los diferentes asuntos integrados en el discurso del candidato republicano en las elecciones de 2016, cabe destacar los siguientes: la lucha contra la organización Estado Islámico, la necesidad de mejorar la cooperación con Rusia para combatir el yihadismo, las críticas a rivales y aliados de Estados Unidos como China y Alemania y su política económica y comercial, el rechazo a los acuerdos como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA, por sus siglas en inglés) y el TPP por la pérdida de empleos en Estados Unidos, así como el rechazo a algunos de los principales aspectos que conformaron el legado de Obama, como el acuerdo nuclear con Irán o, en menor medida, el acercamiento a Cuba. También destacan las críticas a los aliados de Estados Unidos por no gastar lo suficiente en su propia defensa y el rechazo a conflictos que no estaban en el interés estadounidense como Irak o Libia (Washington Post, 2016; New York Times, 2016a; Trump, 2016b). A este respecto, Trump sostuvo en una entrevista concedida al *New York Times* (2016b) que «Estados Unidos no debe ser un constructor de naciones». Este posicionamiento le acercaría a posiciones realistas en política internacional, al igual que sus pronunciamientos relativos a la cooperación con Rusia o el régimen sirio para luchar contra la organización

Estado Islámico, dada su condición de amenaza para la seguridad estadounidense. Por el otro lado, sus posiciones respecto al acuerdo nuclear con Irán o el acercamiento a Cuba estarían más cercanas a una visión ideológica neoconservadora. También podría plantearse esto último respecto de su posición sobre Israel, que iría evolucionado y pasaría de la neutralidad original en el conflicto con los palestinos, hasta llegar a un expreso apoyo a Israel durante su campaña presidencial (Trump, 2016b; McCaskill, 2016)⁵.

Con todo, la mayor parte de sus planteamientos lo acercaron a posicionamientos jacksonianos en política internacional, ideología compartida por su base electoral. Esta es una de las corrientes identificadas por Walter Mead (2002), que aunaría elementos de política internacional, como una actitud enérgica frente a los rivales estadounidenses en el exterior e impregnada de cierto «pesimismo realista», con aspectos relacionados con la identidad y la forma de vida de las comunidades rurales estadounidenses. Entre los posicionamientos cercanos al jacksonianismo cabe resaltar la defensa de una clase trabajadora blanca empobrecida por unos acuerdos de libre comercio «injustos». También destaca la formulación de una política migratoria más restrictiva o el rechazo a unos aliados que se estarían aprovechando del contribuyente estadounidense en lugar de invertir en su propia defensa. Otros aspectos serían el rechazo a las citadas intervenciones fuera del interés estadounidense o una actitud enérgica frente a adversarios considerados hostiles, compatibles también con el realismo y el neoconservadurismo, respectivamente (Mead, 2002: 218-263; Mead, 2017: 2-7; Cha, 2016: 83-97).

La inesperada victoria del candidato Trump el 6 noviembre de 2016 llevaría a plantear el reto de plasmar esta amalgama de proposiciones y objetivos, incoherentes y contradictorios, a una política exterior digna de tal nombre.

La política exterior de la Administración Trump

La llegada al poder de la Administración Trump hizo surgir un nuevo debate en los círculos académicos de Washington sobre la supervivencia del orden liberal internacional, a raíz de los planteamientos del candidato en asuntos internacionales durante la campaña. La realidad, sin embargo, sería más matizada (Kagan, 2017;

5. A pesar de los puntos en común, los intelectuales y decisores neoconservadores se contarían entre los críticos más relevantes del candidato y más tarde presidente, así como de sus políticas. Algunos apoyaron expresamente a Hillary Clinton en las elecciones presidenciales (Tracey, 2016).

Colgan y Keohane, 2017: 36-44; Patrick, 2017:52-57; Ikenberry, 2017: 2-9).

En un primer momento, los hechos parecieron respaldar las posiciones críticas con el presidente estadounidense. De tal forma que, en su discurso inaugural, Trump respaldó algunos de sus pronunciamientos electorales, en referencia claramente a sectores de la población estadounidense que se consideraban a sí mismos como los perdedores de la globalización, enfatizando su dimensión jacksoniana más clásica, y reafirmó la crítica a la inversión de las Administraciones precedentes en la defensa de terceros países mientras se renunciaba a defender los intereses propios (Trump, 2017b). En este sentido fueron también algunas de sus primeras decisiones, como la retirada de Estados Unidos del TPP, las primeras medidas migratorias, así como las primeras decisiones planteadas para combatir a la organización Estado Islámico o, más tarde, el abandono del Acuerdo de París contra el cambio climático.

En la práctica, la designación de los principales cargos en el ámbito de la política exterior y de seguridad nacional estadounidense ofrece cierta pluralidad de visiones y procedencias.

Asimismo, el nombramiento de nuevos cargos en la Administración pareció respaldar estos análisis iniciales; por ejemplo, el de uno de los asesores más conocidos por su cercanía a corrientes relacionadas con la *Alt Right*⁶, Steve Bannon, quien fue designado consejero presidencial y miembro del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos. De igual manera, el militar estadounidense James Flynn, fue designado inicialmente consejero de Seguridad Nacional (Casa Blanca, 2017a y 2017b; Haberman y Thrush, 2017; Lizza, 2017). Sin embargo, estos planteamientos del principio pronto empezarían a darse de bruces con el rechazo preliminar en los tribunales a las versiones iniciales de sus documentos sobre política migratoria o con la investigación de las supuestas relaciones de la campaña presidencial del candidato presidencial Trump con Rusia, que costaron la dimisión de Flynn a tan solo un mes de su nombramiento (Zapotosky, 2017; Apuzzo *et al.*, 2017).

En la práctica, la designación de los principales cargos en el ámbito de la política exterior y de seguridad nacional estadounidense ofrece cierta pluralidad de visiones y procedencias. La selección de este equipo despertó desde un inicio el escepticismo de ciertos analistas, conocidos por el estudio de los procesos de toma

6. Movimiento ideológico de la derecha estadounidense relativamente incoherente y defensor de posiciones identitarias relacionadas con la población estadounidense de origen europeo, la *Alt Right* ha alcanzado cierta notoriedad en los últimos años con la campaña presidencial y la llegada de Trump al poder. Se presenta como un movimiento alternativo frente a la derecha tradicional y su expansión se ha dado a través de redes sociales y circuitos *underground*. En ocasiones, se le ha comparado con los movimientos populistas de derecha en Europa. Véase Hawley (2017).

de decisiones durante administraciones recientes (Mann, 2016). A este respecto, y en primer lugar, una de las características principales de la Administración Trump ha sido la designación de diferentes militares de prestigio para algunos de estos puestos. Entre ellos, cabe destacar al general James Mattis, con cierta experiencia sobre el terreno en conflictos como Irak; al sustituto de James Flynn al frente del Consejo de Seguridad Nacional, Herbert McMaster, conocido por sus aportaciones intelectuales a estrategias como la de la contrainsurgencia, y al general John Kelly, que sería designado primero secretario de Seguridad Interior y, más tarde, jefe de Gabinete del presidente. Todos ellos compartían una visión más tradicional de una política internacional que los acercaría al realismo político y la defensa de los intereses nacionales estadounidenses de una manera prudente, valorando aspectos como las alianzas tradicionales sostenidas por la potencia estadounidense. A este grupo cabe añadir la figura de Rex Tillerson, CEO de Exxon, inicialmente propuesto por destacados realistas de la política exterior estadounidenses y figuras respetadas como el exsecretario de Defensa Robert Gates o la exsecretaria de Estado Condoleezza Rice. Tillerson sería un decisor que mostraría cierto pragmatismo y cercanía a visiones tradicionales de política exterior, lastradas sin embargo por su menor grado de influencia en el presidente y la falta de sintonía con los miembros de su Departamento (Mann, 2017).

En segundo lugar destacarían los ya mencionados «populistas» o jacksonianos, entre los que se incluyen figuras como el posteriormente depuesto Michael Flynn o el consejero presidencial Steve Bannon, a quien algunas publicaciones le han concedido una influencia relativamente exagerada (Von Drehle, 2017). Entre sus principales posturas, cabe resaltar las siguientes: el rechazo a intervenciones que no sean del interés nacional estadounidense, elemento compartido con los realistas; el rechazo a los acuerdos de libre comercio por el perjuicio producido para la propia población estadounidense; una política migratoria más restrictiva; un mayor acercamiento a potencias como Rusia, y una mayor hostilidad a la política económica de estados como México o China. También han mostrado su posición hostil a determinados acuerdos que no consideraban beneficiosos para la potencia norteamericana como el Acuerdo de París o el acuerdo con Irán sobre su plan nuclear, este último un aspecto de fricción destacada con los decisores más cercanos al realismo como McMaster (Hartig, 2017).

A pesar de la salida de algunos de los principales representantes de esta corriente como Flynn o Bannon, la tradicional cercanía al presidente, el condicionamiento de sus pronunciamientos electorales junto al apoyo que su base electoral le otorga, o la coincidencia de algunos de sus principales planteamientos con las intuiciones e instintos del presidente Trump, han hecho que el jacksonismo siga siendo una corriente interna que ha mantenido una cierta influencia a pesar del rechazo de otros decisores de la Administración a sus posturas (*The*

Economist, 2017; Haberman *et al.*, 2017). La salida de decisores como McMaster y Tillerson, y la correspondiente entrada de Mike Pompeo y John Bolton como secretario de Estado y consejero de Seguridad Nacional, respectivamente, plantean dudas sobre la adscripción de estos últimos. Por una parte, comparten varios aspectos de la agenda populista jacksoniana como el rechazo al multilateralismo y al acuerdo nuclear con Irán, así como una posición enérgica frente a los adversarios de Estados Unidos. Asimismo, la falta de un sentido de misión y de elementos wilsonianos, como la defensa de la expansión de la democracia, hace que, a diferencia de casos como el de la embajadora de Estados Unidos en Naciones Unidas, Nikki Haley, no puedan ser identificados como neoconservadores. Este es un debate que tiene cierto interés dada la naturaleza más ortodoxa de Pompeo y Bolton, en especial del segundo, respecto a figuras como Bannon (Ashford, 2018; Walt, 2018).

Trump parece haber apostado públicamente por una visión jacksoniana de la política internacional, traducida en una política exterior enérgica y relativamente unilateral en la defensa de los intereses nacionales de Estados Unidos.

Finalmente, cabe destacar una última corriente compuesta por cargos como el director del Consejo Económico Nacional, Gary Cohn, la asesora del Consejo de Seguridad Nacional, Dina Powell, y, especialmente, los familiares del presidente

como Jared Kushner, consejero presidencial y enviado especial del presidente en algunos asuntos clave como el proceso de paz entre israelíes y palestinos o las relaciones con China, o también la hija del presidente, Ivanka Trump, asesora presidencial. Este grupo de decisores plantearía posiciones más cercanas a sectores liberales en determinados ámbitos, como las intervenciones humanitarias, el apoyo a los acuerdos de libre comercio o la lucha contra el cambio climático. En determinadas ocasiones, este sector ha protagonizado los mayores debates frente al sector populista encabezado por Bannon e incluso frente al propio presidente Trump, a quien Cohn criticó abiertamente antes de su salida de la Administración. En cualquier caso, la cercanía de algunos de sus representantes con el presidente les ha granjeado cierta influencia en el proceso de toma de decisiones, aunque no siempre el éxito en sus objetivos (Hartig, 2017; Carey, 2017; Reuters, 2017).

También cabe remarcar los posicionamientos del propio presidente. En este sentido, Trump parece haber apostado públicamente por una visión jacksoniana de la política internacional, traducida en una política exterior enérgica y relativamente unilateral en la defensa de los intereses nacionales de Estados Unidos, identificándose públicamente con el presidente Jackson en determinados discursos como símbolo de crítica a las élites políticas estadounidenses. Con todo, su política exterior no puede ser definida exclusivamente en estos términos (Trump,

2017b; Mead, 2017). A pesar de sus decisiones iniciales, la evolución de la política exterior de Trump comenzó a tender a una cierta suavización de aquellas declaraciones electorales que habían hecho saltar todas las alarmas en los principales aliados de Estados Unidos; además, parte de ellas serían revertidas posteriormente. Uno de los primeros ejemplos en este sentido fue el cambio de posición ante la OTAN. Durante una visita del secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, el presidente Trump pareció desdecirse de afirmaciones previas realizadas durante la campaña y apreció los esfuerzos realizados por la organización y por sus aliados a efectos de combatir el terrorismo yihadista y, especialmente, la organización Estado Islámico. Este posicionamiento fue reiterado durante su primera visita a Bruselas en mayo de 2017, donde, sin embargo y al igual que había sucedido con sus predecesores, solicitó de sus aliados un incremento del gasto en defensa, conforme a lo recogido en la Cumbre de Cardiff de la OTAN (2014). No obstante, en esta primera visita, no se pronunció expresamente, como estaba previsto originalmente, sobre el artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte sobre defensa colectiva. Esta suavización de posiciones, sin embargo, no evitó sus desencuentros con la canciller alemana, Angela Merkel, ni tampoco con el presidente francés, Emanuel Macron, en función del contexto. Las demandas enérgicas de incremento del gasto en defensa, en cualquier caso, volverían a repetirse en la Cumbre de la OTAN de julio de 2018 (Trump y Stoltenberg, 2017d; Trump, 2017g; Erlanger y Smale, 2017; McKelvey, 2017; Bennett, 2018).

Más hábiles demostraron ser sus aliados asiáticos, especialmente el primer ministro japonés Shinzō Abe, quien se reunió con el presidente electo muy poco después de la elección presidencial, o la presidenta de Corea del Sur, Park Geunhye. Ambos lograron mantener las garantías estadounidenses de seguridad para sus respectivos países, aunque no lograrían el mismo éxito en relación con sus intereses económicos ligados al mantenimiento del TPP (Hitokani, 2017: 21-27; Kim y Park, 2016). El propio presidente chino, Xi Jinping, consiguió, tras una visita al presidente estadounidense en la residencia de Mar-a-Lago, la suavización de los antiguos desencuentros, si bien el propio Trump lo condicionaría a una mayor colaboración china en el contencioso que mantenía abierto sobre el programa nuclear de Corea del Norte. Con todo, el elemento económico y comercial seguiría siendo uno de los puntos más importantes de fricción con los estados asiáticos, tanto aliados como rivales, tal y como demostraría la gira de Trump en noviembre de 2017 por Asia, en la que el presidente estadounidense defendería la negociación y firma de acuerdos bilaterales en lugar de grandes acuerdos multilaterales como el desaparecido TPP. La imposición de medidas arancelarias sobre diferentes productos chinos por valor de 250.000 millones de dólares hasta este momento, con el objetivo declarado de reducción del déficit, ha devuelto una cierta tensión a la relación, lo que ha generado temores al esta-

llido de una «guerra comercial» (Trump, 2017c y 2017i; BBC, 2017).

Corea del Norte, al igual que sucedería con Irán, se convertiría en uno de los principales desafíos de la Administración a medida que el programa nuclear y balístico seguía avanzando y se mostraba más cerca de poder alcanzar territorio estadounidense. Algunos autores llegaron a plantear la necesidad de aplicar una estrategia de disuasión (Sagan, 2017: 72-82). El país asiático fue identificado como uno de los principales desafíos para la seguridad nacional estadounidense, concediéndosele una enorme relevancia tanto en el discurso lanzado por el presidente Trump en Naciones Unidas en 2017, como en su primera gira asiática (Trump, 2017h y 2017i). Con todo, la problemática de Corea del Norte evolucionó rápidamente desde los momentos de tensión originales hasta la apertura del diálogo sobre la cuestión nuclear y el compromiso de mejorar la

La política de Trump hacia Oriente Medio ha estado marcada por la lucha contra la organización Estado Islámico, la contención de la influencia iraní y el acercamiento a aliados tradicionales como Arabia Saudí e Israel.

relación bilateral, después del histórico encuentro de Singapur entre el presidente Trump y el líder de Corea del Norte, Kim Jong-un, en claro contraste con el desafío iraní (Singh, 2018; Trump y Jong-un, 2018c).

Oriente Medio sería otro de los escenarios relevantes de la política exterior del presidente estadounidense. En esta ocasión, las rupturas serán más visibles respecto de la política exterior de su predecesor que en el caso asiático. En su primera gira por dicha región, en un discurso en Riad, formuló una supuesta estrategia no concretada y definida como «realismo de principios». Tanto en este discurso como en el realizado en Tel Aviv, Trump planteó como principales prioridades de su política exterior en la región la lucha contra el yihadismo, en especial contra la organización Estado Islámico, y la contención de la influencia iraní, a quien acusa de apoyar a diferentes grupos terroristas y provocar la inestabilidad de la zona. Es precisamente en este caso donde las similitudes con posicionamientos neoconservadores parecen más claras, al igual que en su rechazo al acuerdo nuclear llevado a cabo por su predecesor, generando grandes divisiones en el proceso de toma de decisiones a nivel interno, con Bannon y McMaster encabezando las principales posiciones a favor y en contra, respectivamente, de su supresión durante el primer año de mandato. Precisamente uno de los efectos más importantes de la salida de decisores como McMaster y Tillerson, y su sustitución por Bolton y Pompeo, sería el de allanar el camino para el anuncio del abandono del acuerdo con Irán en mayo de 2018, y el posterior restablecimiento de las sanciones, con el objetivo declarado de negociar un acuerdo más amplio que incluyese la intervención iraní en crisis regionales y el programa de misiles balísticos. También es visible la decisión de no postergar el reconocimiento de

Jerusalén como capital de Israel en diciembre de 2017, pese a las consecuencias negativas producidas por esta decisión en el marco de Naciones Unidas y en el desarrollo del proceso de paz. El acercamiento a aliados tradicionales de Estados Unidos, cuya relación se había visto notablemente deteriorada durante los mandatos de su predecesor, como Israel y Arabia Saudí, cuyos intereses parecían converger en esta etapa, parece haber sido la tónica en este caso (Trump, 2017e y 2017f; Pozzi, 2017; Pompeo, 2018).

Otro punto controvertido sería el de las relaciones con Rusia. En esta polémica, la investigación de la «trama rusa», que pronto costó la salida de importantes colaboradores de la Administración, ha impedido una mejora sustancial de las relaciones con dicha potencia, afectadas puntualmente por la decisión estadounidense de bombardear una base del Ejército sirio primero e instalaciones del Gobierno después, como respuesta a los supuestos ataques con armas químicas contra civiles en Idlib por parte del régimen de Asad. En cualquier caso, las relaciones bilaterales Rusia-Estados Unidos parecen haberse mantenido en una línea de cierta continuidad con su predecesor, constreñido por los citados aspectos internos de la política estadounidense, como demuestran las críticas producidas tras el encuentro del presidente Trump con el presidente Putin en la cumbre bilateral de Helsinki de julio de 2018 (Faus, 2017; Collinson, 2017; Bennett, 2018).

Los diferentes elementos de suavización y normalización de la política exterior del presidente estadounidense tuvieron, sin embargo, sus límites, especialmente en lo que respecta a la política comercial. La adopción de medidas arancelarias sobre productos relacionados con el aluminio y el acero, con el objetivo declarado de reducción del déficit, y que se establecieron tanto sobre aliados como la Unión Europea, Canadá o Japón, como con adversarios como China, condujo a situaciones de cierta tensión y represalias que han tratado de ser enfocadas a través de procesos negociadores. A esto cabe sumar los abiertos desencuentros en la materia con sus propios aliados, como los escenificados en junio de 2018 durante la reunión del G-7. El acuerdo con México sobre la renegociación del NAFTA y la suavización temporal de tensiones con la UE tras la visita del presidente de la Comisión Europea, Jean Claude Juncker, a Estados Unidos en julio de 2018 parecen haber sido los únicos ámbitos de reducción de tensión en la materia (Trump, 2018a y 2018b; Grabow, 2018; Bennett, 2018; Guerrero, 2018).

Los posicionamientos ideológicos de los diferentes sectores de la Administración Trump pueden encontrarse en el marco de la Estrategia de Seguridad Nacional estadounidense, que fue publicada el 18 de noviembre de 2017, sin que esta coincida plenamente con las preferencias de cada uno de ellos en concreto. La dimensión realista parece haber predominado en un documento que parece inspirado por decisores como McMaster o Mattis. Elementos como la competición con grandes potencias como Rusia o China, también incluidos en el discurs-

so de Trump (2018b) sobre el Estado de la Unión, están integrados en ella. Las menciones a conceptos como un «equilibrio de poder que favorezca los intereses estadounidenses» son constantes, así como la referencia al ya citado «realismo de principios» o a la reaganiana «paz a través de la fuerza». Sin embargo, también aparecen posicionamientos ligados a grupos ideológicos como los neoconservadores o jacksonianos en referencia a: los desafíos provenientes de «estados canalla», con los que identifica a Irán y Corea del Norte; los desafíos migratorios o comerciales priorizados por los jacksonianos del sector «populista», o las redes de alianzas y valores sostenidas por los liberales (Casa Blanca, 2017c. La Revisión de la Postura Nuclear sería otro documento que rompe con algunos de los planteamientos realizados por su predecesor y apuesta por una reforma y modernización del arsenal nuclear estadounidense, amparada en una visión realista del

La polémica generada por la trama rusa ha evitado una mejora de las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Rusia, lo que parece haber mantenido una línea de cierta continuidad entre Obama y Trump.

sistema internacional donde la competición entre grandes potencias habría vuelto al centro del escenario político, con especial protagonismo de Rusia, China, Corea del Norte e Irán (Departamento de Defensa, 2018). Tanto la política comercial de la Administración como los cita-

dos documentos estratégicos parecen insertarse en una nueva etapa, donde la mutua desconfianza y la creciente asertividad china pueden marcar un aumento de la conflictividad entre ambas potencias (García Cantalapiedra, 2017: 329-331).

Conclusiones

En lo que respecta a las preguntas planteadas en la parte introductoria del artículo y a la vista de todo lo expuesto anteriormente, cabe plantear en primer lugar la respuesta a la existencia de una supuesta doctrina Trump o, como mínimo, una estrategia global coherente. A este respecto, la respuesta parece ser negativa. El presidente estadounidense no ha formulado un posicionamiento de semejante entidad, que permita hablar de una estrategia global coherente para su política exterior, que apuntale su posición en el sistema internacional y facilite la defensa de sus intereses nacionales. Tampoco los documentos estratégicos publicados ni la disfuncionalidad del proceso decisorio permiten el optimismo. Aún más, la tendencia durante los dos primeros años de su Presidencia parece haber consolidado la afirmación recogida en su discurso de abril de 2016, donde planteaba que «nosotros, como nación, debemos ser imprevisibles». Afirmación

rotunda que descartaría la aparición de cualquier elemento doctrinal o estrategia coherente, con todas las consecuencias negativas que de ello se deriva, incluyendo la dificultad para prever la política exterior de la Administración y, con ello, el surgimiento de potenciales crisis con otros actores del sistema internacional.

En referencia a los principales tomadores de decisiones, es necesario mencionar si se clasifican por sus respectivos grupos ideológicos, a decisores como: Gary Cohn o los familiares del presidente en el sector liberal; Bannon y más tarde Bolton y Pompeo dentro de la corriente jacksoniana, si se les considera como tales; Mattis o Kelly en el realista, y Nikki Haley como principal simpatizante de posiciones neoconservadoras. Todos ellos han participado en los debates internos de la Administración a la hora de sacar adelante una política concreta de acuerdo con sus preferencias. A pesar de que la influencia de los nuevos decisores como Bolton y Pompeo no ha sido tan notable como se esperaba, al pervivir un cierto equilibrio con otros sectores como el realista, el cambio de decisores sí que parece haber tenido ciertas consecuencias en algunos aspectos, como el abandono del acuerdo nuclear con Irán. Todo ello nos hace plantear que el éxito de los principales decisores de la Administración a la hora de formular políticas podría haber estado condicionado por su alineamiento con las preferencias del presidente estadounidense como decisor último. Con todo, esto no debe llevar al extremo de pensar que el presidente Trump no puede dejarse persuadir por otros decisores como ya sucedió con aspectos como la política rusa, los ataques en Siria, la estrategia a seguir en Afganistán o la recuperación de las «técnicas de interrogatorio mejoradas».

En lo que respecta a las rupturas y continuidades con la política exterior de su predecesor, cabe destacar que las últimas han sido más comunes de lo que la mayor parte de los analistas ha destacado (Birnbbaum, 2017; Torreblanca, 2018)⁷. Es indiscutible la presencia de importantes rupturas en materias como la lucha contra el cambio climático, la política comercial o, crecientemente, en la política nuclear. Sin embargo, en otros aspectos como la lucha antiterrorista y, en especial, contra la organización Estado Islámico, las relaciones con Rusia, las garantías de seguridad prestadas a los aliados asiáticos y europeos, así como las exigencias de un incremento en el gasto en defensa de estos últimos, las continuidades son claras. También hay continuidad en los aspectos doctrinales, donde ambas administraciones comparten la ausencia de una estrategia global y donde el concepto de *America First* ya había sido precedido por la idea del *nation-building at home* y la renuencia a nuevas intervenciones exteriores en «guerras de elección»

7. Los autores citados en el debate sobre la supervivencia del orden liberal al inicio de la tercera sección deben ser incluidos también aquí.

por el concepto del *don't do stupid shit*, acompañado de la renuncia a implementar la línea roja trazada por la Administración en el caso de utilización de armas químicas en Siria. A pesar de la diferencia de naturaleza y contexto en el que se formulan dichos conceptos, la tendencia que marcan en cuanto al rol que debe jugar Estados Unidos en el mundo, con un papel menos protagonista y crecientemente centrado en sus intereses particulares, parece clara.

La definición de las prioridades estratégicas de la Administración Trump, en su discurso y principales documentos estratégicos, también se ha visto marcada por las continuidades más que por las rupturas. De tal forma, los desafíos de seguridad en Asia Oriental y los generados por el ascenso de China, ya planteados como eje central de política exterior por la Administración Obama con su estrategia de *giro hacia el Pacífico*, así como las amenazas de seguridad procedentes

Los dos grandes problemas de la política exterior de la Administración Trump son la disfuncionalidad del proceso de toma de decisiones y la falta de una visión estratégica clara.

de Oriente Medio, y en particular de la organización Estado Islámico, y las complejas relaciones con Rusia, a pesar de las declaraciones electorales, eran elementos ya presentes en la política exterior de su predecesor, lo cual denota un creciente interés y

progresiva centralización de la agenda estadounidense en la competición entre grandes potencias.

En un término medio, el acercamiento de la Administración Trump a ciertos aliados de Oriente Medio como Israel o Arabia Saudí, así como su posicionamiento más ideológico respecto a Irán, también podrían ser vistos como un importante punto de ruptura. Esto es cierto, pero solo parcialmente, pues la crítica del presidente Obama a sus aliados fue más retórica que real, dado que el apoyo práctico y la asistencia se mantuvieron incluso en algunos supuestos tan controvertidos como la intervención saudí en Yemen. También el alineamiento estadounidense con Israel, simbolizado por la decisión de no postergar el reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel por parte de Trump y por las críticas a determinadas decisiones tomadas en organismos multilaterales sobre la materia, fue precedida por la decisión de la Administración Obama de retirar los fondos estadounidenses a la UNESCO cuando se produjo la incorporación de Palestina como nuevo Estado. Con todo, el abandono del acuerdo nuclear con Irán del presidente estadounidense, que sí debe ser considerado una importante ruptura, parece haber estado más marcado por una visión ideológica sobre el asunto, que se acercaría a postulados neoconservadores y que puede tener importantes repercusiones para la seguridad regional.

Esta amalgama incoherente de posicionamientos nos lleva a la identificación de los dos principales problemas que afronta su Administración en su política exterior.

En primer lugar, la disfuncionalidad de un proceso de toma de decisiones problemático, que ha unido a un presidente emocional y con poca experiencia con un *staff* donde parte de los principales nombramientos –en especial en el Departamento de Estado– no han sido realizados, y donde las filtraciones son continuas, la estrategia sigue mostrándose inexistente y los esfuerzos del todavía jefe de gabinete, John Kelly, por reconducir la situación han sido notables⁸. En segundo lugar, la falta de una visión estratégica clara que permita a Estados Unidos afrontar los enormes desafíos en el marco del sistema internacional. Es aquí donde se deben enmarcar los principales desafíos de la Administración y no tanto en un debate exagerado sobre la supervivencia del orden liberal internacional o en las continuidades en política exterior con su predecesor que, hasta el momento, han sido más frecuentes y relevantes de lo reconocido por la mayor parte de los analistas que se han pronunciado en los debates públicos, dentro y fuera de la potencia norteamericana.

Referencias bibliográficas

- Allison T. Graham y Zelikow, Philip D. *Essence of Decision: Explaining the Cuban Missile Crisis*. Nueva York: Longman, 1999.
- Apuzzo, Matt; Haberman, Maggie; Rosenberg, Matthew y Thrush, Glenn. «Michael Flynn resigns as National Security Adviser». *The New York Times*, (13 de febrero de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 05.03.2018] <https://www.nytimes.com/2017/02/13/us/politics/donald-trump-national-security-adviser-michael-flynn.html>
- Ashford, Emma. «John Bolton is Back and So Are His Dangerous Ideas». *The National Interest*, (23 de marzo de 2018) (en línea) [Fecha de consulta: 26.03.2018] <http://nationalinterest.org/blog/the-skeptics/john-bolton-back-so-are-his-dangerous-ideas-25050>
- BBC. «Trump hails ‘tremendous progress’ in talks with China’s Xi». *BBC News*, (7 de abril de 2017) (en línea) <http://www.bbc.com/news/world-us-canada-39517569>
- Bennet, Brian. «How Trump Ended Up Looking Weak in front of Putin». *Time*, (16 de julio de 2018) (en línea) [Fecha de consulta: 17.09.2018] <http://time.com/5340050/donald-trump-vladimir-putin-summit-helsinki-analysis/>

8. Dicha disfuncionalidad es uno de los aspectos probados por trabajos recientes (Wolff, 2018; Woodward, 2018), pese a que estos han estado marcados por la controversia dadas las exageraciones o los desmentidos de algunos de los protagonistas del proceso decisorio.

- Birnbaum, Norman. «Reflexiones sobre un gran fracaso». *Política Exterior*, vol. XXI, n.º 181 (2017) (en línea) [Fecha de consulta: 05.03.2018] <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/reflexiones-sobre-un-gran-fracaso/>
- Brown, Eugene y Snow, Donald M. *United States Foreign Policy. Politics Beyond the Water's Edge*. St. Martin's, Boston: Bedford, 2000.
- Carey, Henry. «Do Ivanka Trump and Jared Kushner have too much power?». *Newsweek*, (13 de abril de 2017) (en línea) [Fecha de consulta 5.03.2018] <http://www.newsweek.com/donald-trump-ivanka-trump-jared-kushner-power-583586>
- Casa Blanca. «National Security Act». *US Senate Select Committee on Intelligence*, 1947 (en línea) [Fecha de consulta: 10.02.2018] <https://www.intelligence.senate.gov/sites/default/files/laws/nsact1947.pdf>
- Casa Blanca. «Presidential Memorandum Regarding Withdrawal of the United States from the Trans-Pacific Partnership and Agreement, 2017». *White House*, (23 de enero de 2017a) (en línea) [Fecha de consulta: 15.02.1-2018] <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/presidential-memorandum-regarding-withdrawal-united-states-trans-pacific-partnership-negotiations-agreement/>
- Casa Blanca. «Presidential Memorandum Plan to Defeat the Islamic State of Iraq and Syria». *White House*, (28 de enero de 2017b) (en línea) [Fecha de consulta: 10.02.2018] <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/presidential-memorandum-plan-defeat-islamic-state-iraq-syria/>
- Casa Blanca. «National Security Strategy». *White House*, (diciembre de 2017c) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>
- Cha, Taesuh. «The Return of Jacksonianism: The International Implications of the Trump Phenomenon». *The Washington Quarterly*, vol 39, n.º 4 (2016), p. 83-97.
- Clinton, Hillary. *Hard Choices*. Nueva York: Simon & Schuster, 2014.
- Colgan, Jeff D. y Keohane, Robert. «The Liberal Order is Rigged. Fix it Now or Watch it Wider». *Foreign Affairs*, vol. 96, n.º 3 (2017), p. 36-44.
- Collinson, Stephen. «Trump warns of 'dangerous low' in Russia relations». *CNN*, (26 de octubre de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 05.03.2018] <http://edition.cnn.com/2017/08/03/politics/russia-us-trump-putin-sanctions/index.html>
- Departamento de Defensa. «Nuclear Posture Review». *US Department of Defense*, 2018 (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] https://www.defense.gov/News/Special-Reports/0218_npr/
- The Economist. «The Future of Bannonomism. Donald Trump's adviser has gone,

- but his ideas stick around». *The Economist*, (25 de agosto de 2017) (en línea) [Fecha de consulta, 01.03.2018] <https://www.economist.com/news/united-states/21727089-donald-trumps-adviser-has-gone-his-ideas-stick-around-future-bannonism>
- Erlanger, Steven y Smale, Alison. «Merkel, After Discordant G-7 Meeting, Is Looking Past Trump». *The New York Times*, (28 de mayo de 2017) (en línea) [Fecha de consulta, 05.03.2018] <https://www.nytimes.com/2017/05/28/world/europe/angela-merkel-trump-alliances-g7-leaders.html>
- Faus, Joan. «El yerno de Trump, interrogado por el fiscal de la trama rusa». *El país*, (30 de noviembre de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 05.03.2018] https://elpais.com/internacional/2017/11/30/actualidad/1512023572_702210.html
- Fukuyama, Francis. «America in Decay». *Foreign Affairs*, vol. 93, n.º 5 (2014), p. 5-27.
- García Cantalapiedra, David. «La Administración Trump, el ascenso de la República Popular China y el nuevo internacionalismo independiente». *Revista Española de Derecho Internacional*, vol. 69, n.º 2 (2017), p. 325-331.
- Gaudiano, Nicole. «Bernie Sanders pledge to rewrite ‘disastrous’ trade deals». *USA Today*, (31 de marzo de 2016) (en línea) [Fecha de consulta: 05.03.2018] <https://www.usatoday.com/story/news/politics/onpolitics/2016/03/31/bernie-sanders-pledges-rewrite-disastrous-trade-deals/82473012/>
<https://www.usatoday.com/story/news/politics/onpolitics/2016/03/31/bernie-sanders-pledges-rewrite-disastrous-trade-deals/82473012/>
- Goldberg, Jeffrey. «The Obama Doctrine». *The Atlantic*, (10 de marzo de 2016) (en línea) [Fecha de consulta: 20.02.2018] <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2016/04/the-obama-doctrine/471525/>
- Grabow, Colin. «Americans Will Pay the Price for Trump’s Toughened Approach with China». *The National Interest*, (23 de marzo de 2018) (en línea) [Fecha de consulta: 26.03.2018] <http://nationalinterest.org/feature/americans-will-pay-the-price-trumps-toughened-approach-china-25061>
- Guerrero, Francisca. «Pacto con México deja a EEUU enfrentado solo a China y Trump sale en busca de aliados». *La tercera*, (29 de agosto de 2018) (en línea) [Fecha de consulta: 17.09.2018] https://elpais.com/internacional/2017/12/21/actualidad/1513856371_750646.html
- Haass, Richard N. *War of Necessity. War of Choice. A Memoir of Two Iraq Wars*. Nueva York: Simon & Schuster, 2009.
- Haberman, Maggie y Thrush, Glenn. «Bannon Is Given Security Role Usually Held for Generals». *The New York Times*, (29 de enero de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 01.03.2018] <https://www.nytimes.com/2017/01/29/us/stephen-bannon-donald-trump-national-security-council.html>

- Haberman, Maggie; Shear, Michael D. y Thrush, Glenn. «Bannon out of the White House after Turbulent run». *The New York Times*, (18 de agosto de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 01.03.2018] <https://www.nytimes.com/2017/08/18/us/politics/steve-bannon-trump-white-house.html>
- Hartig, Luke. «Inside the Battle for Trump's ear: Can Bannon beat Kushner?». *Newsweek*, (11 de abril de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 05.03.2018] <http://www.newsweek.com/inside-battle-trumps-ear-can-bannon-beat-kushner-581572>
- Hawley, George. *Making Sense of the Alt Right*. Nueva York: Columbia University Press, 2017.
- Hikotani, Takako. «Trump Gift's to Japan». *Foreign Affairs*, vol. 96, n.º 5 (2017), p. 21-27.
- Hudson, Valerie. *Foreign Policy Analysis: classic and contemporary theory*. Laham: Rowman and Littlefield Pub, 2014.
- Ikenberry, John. «The Plot Against American Foreign Policy. Can the Liberal Order Survive?». *Foreign Affairs*, vol. 96, n.º 3 (2017), p. 2-9.
- Inboden, Will. «Jeb Bush Is Staking His Own Foreign Policy Path». *Foreign Policy*, (12 de agosto de 2015) (en línea) [Fecha de consulta: 15.01.2018] <http://foreignpolicy.com/2015/08/12/jeb-bush-clinton-republican-islamic-state/>
- Johnson, Eliana. «Trump prepares to wound Iran deal- and the save it». *Politico*, (3 de octubre de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 01.03.2018] <https://www.politico.com/story/2017/10/03/trump-iran-nuclear-deal-243427>
- Kagan, Robert. «The twilight of the liberal world order». *Brookings Institution*, (24 de enero de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 15.01.2018] <https://www.brookings.edu/research/the-twilight-of-the-liberal-world-order/>
- Kim, Jack y Park, Ju-min. «South Korea says Trump pledged commitments to its defense». *Reuters*, (10 de noviembre de 2016) (en línea) [Fecha de consulta: 15.01.2018] <https://www.reuters.com/article/us-usa-election-southkorea/south-korea-says-trump-pledged-commitment-to-its-defense-idUSKB-N13508O>
- Lake, Eli. «Trump Just Came Very Close to Killing the Iran Deal». *Bloomberg*, (18 de julio de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 01.03.2018] <https://www.bloomberg.com/view/articles/2017-07-18/trump-just-came-very-close-to-killing-the-iran-deal>
- Landler, Mark. *Alter Egos. Hillary Clinton, Barack Obama and the Twilight over American Power*. Nueva York: WH Allen, 2016.
- Lawler, Peter A. «Trump, Sanders, Cruz and New York Values». *National Review*, (16 de enero de 2016) (en línea) [Fecha de consulta, 15.01.2018] <http://www.nationalreview.com/postmodern-conservative/429888/donald-trump-bernie-sanders-ted-cruz-jacksonians-and-hamiltonians>

- Lizza, Ryan. «How Climate Change Saved Steve Bannon's Job». *The New Yorker*, (2 de junio de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 15.03.2018] <https://www.newyorker.com/news/ryan-lizza/how-climate-change-saved-steve-bannons-job>
- Lobell Steven E., Ripsman, Norrin M. y Taliaferro, Jeffrey W. (eds.). *Neoclassical Realism, the State and Foreign Policy*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- Lobell, Steven E.; Ripsman, Norrin M. y Taliaferro, Jeffrey W. *Neoclassical Realist Theory of International Politics*. Nueva York: Oxford University Press, 2016.
- Mann, James. «Donald Trump's Foreign Policy Team: Built to Fail». *The New York Times*, (17 de diciembre de 2016) (en línea) [Fecha de consulta: 10.01.2018] <https://www.nytimes.com/2016/12/17/opinion/sunday/donald-trumps-foreign-policy-team-built-to-fail.html>
- Mann, James. «The Adults in the Room», *The New York Review of Books*, (26 de octubre de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 30.01.2018] <http://www.nybooks.com/articles/2017/10/26/trump-adult-supervision/>
- McCain, John. «Senator John McCain Opposing Iran Nuclear Agreement». *mccain.senate.gov*, (9 de septiembre de 2015) (en línea) [Fecha de consulta: 15.12.2017] <https://www.mccain.senate.gov/public/index.cfm/floor-statements?ID=677006e7-0969-4031-8617-4751657aea17>
- McCaskill, Noland D. «Trump backs away from 'neutral stance' on Israel». *Politico*, (21 de marzo de 2016) (en línea) [Fecha de consulta: 08.01.2018] <https://www.politico.com/blogs/2016-gop-primary-live-updates-and-results/2016/03/donald-trump-israel-aipac-palestinians-221060>
- McKelvey, Tara. «Trump and Macron: an unlikely friendship is borne». *BBC*, (14 de julio de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 15.02.2018] <http://www.bbc.com/news/world-us-canada-40613719>
- Mead, Walter R. *Special Providence. American Foreign Policy and How it Changed the World*. Nueva York: Routledge, 2002.
- Mead, Walter R.. «The Jacksonian Revolt». *Foreign Affairs*, vol. 96, n.º 2 (2017), p. 2-7.
- Morello, Carol y De Young, Karen. «Saudi's Arabia King Salman skipping Camp David Summit». *The Washington Post*, (10 de mayo de 2015) (en línea) [Fecha de consulta: 15.12.2017] https://www.washingtonpost.com/world/national-security/saudi-arabias-king-salman-skipping-camp-david-summit/2015/05/10/2b6cad27-55df-47e1-a6c6-11a04020c788_story.html?utm_term=.cbd1aca6cab
- Netanyahu, Benjamin. «Transcript of Netanyahu Speech to Congress». *The New York Times*, (3 de marzo de 2015) (en línea) [Fecha de consulta: 10.02.2018]

- <https://www.nytimes.com/2015/03/04/us/politics/transcript-of-netanyahus-remarks-to-congress.html>
- Neustadt, Richard E. *Presidential Power and the Modern Presidents. The Politics of Leadership from Roosevelt to Reagan*. Nueva York: Free Press, 1990.
- New York Times. «Transcript of the First Debate». *The New York Times*, (27 de septiembre de 2016a) (en línea) [Fecha de consulta: 10.02.2018] <https://www.nytimes.com/2016/09/27/us/politics/transcript-debate.html>
- New York Times. «Donald Trump's New York Interview: Full Transcript». *The New York Times*, (23 de noviembre de 2016b) (en línea) [Fecha de consulta: 10.02.2018] <https://www.nytimes.com/2016/11/23/us/politics/trump-new-york-times-interview-transcript.html>
- Packer, George. *Assasin's Gate. America in Iraq*. Nueva York: Farrar, Strauss & Giroux, 2005.
- Patrick, Stewart. «Trump and World Order. The Return of Self Help». *Foreign Affairs*, vol. 96, n.º 2 (2017), p. 52-57.
- Paul, Ron. «A Tea Party Foreign Policy». *Foreign Policy*, (27 de Agosto de 2010) (en línea) [Fecha de consulta: 01.12.2017] <http://foreignpolicy.com/2010/08/27/a-tea-party-foreign-policy/>
- Paul, Rand. «The Case for Conservative Realism». *The National Interest*, (23 de octubre de 2014) (en línea) [Fecha de consulta: 01.12.2017] <http://nationalinterest.org/feature/rand-paul-the-case-conservative-realism-11544>
- Pompeo, Mike. «After the Deal: A New Iran Strategy». *US Department of State*, (21 de mayo de 2018) (en línea) [Fecha de consulta: 17.09.2018] <https://www.state.gov/secretary/remarks/2018/05/282301.htm>
- Powell, Charles. «La política exterior y de seguridad de Barack Obama». *Real Instituto Elcano*, (29 de diciembre de 2015) (en línea) [Fecha de consulta: 01.12.2017] http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt20-2015-powell-politica-exterior-seguridad-barack-obama-hacia-nuevo-paradigma-geopolitico-estadounidense
- Pozzi, Sandro. «128 países votan en la ONU contra la declaración de Trump sobre Jerusalén». *El país*, (22 de diciembre de 2017) (en línea) [Fecha de consulta, 10.02.2018] https://elpais.com/internacional/2017/12/21/actualidad/1513856371_750646.html
- Restuccia, Andrea. «GOP to attack Climate Pact at home and abroad». *Politico*, (9 de julio de 2015) (en línea) [Fecha de consulta: 15.12.2017] <https://www.politico.com/story/2015/09/gop-congress-climate-pact-paris-213382>
- Reuters. «Trump adviser Cohn drafted resignation letter, decided to stay: NYT». *Reuters*, (25 de agosto de 2017) (en línea) [Fecha de consulta:

- 15.01.2018] <https://www.reuters.com/article/us-usa-trump-cohn/trump-adviser-cohn-wrote-resignation-letter-decided-to-stay-nyt-idUSKCN1B-51JX>
- Rose, Gideon. «Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy». *World Politics*, vol. 51, n.º 1 (1998), p. 142-172.
- Rothkopf, David. *Running the World. The Inside Story of the National Security Council and the Architects of American Power*. Nueva York: Public Affairs, 2005.
- Rothkopf, David. *National Insecurity. American Leadership in an Age of Fear*. Nueva York: Public Affairs, 2015.
- Rubio, Marco. «Restoring America's Strength. My Vision for US Foreign Policy». *Foreign Affairs*, vol. 94, n.º 5 (2015), p. 108-115.
- Sagan, Scott D.. «The Korean Missile Crisis. Why Deterrence is the Best Option». *Foreign Affairs*, vol. 96, n.º 6 (2017), p. 72-82.
- Siddiqui, Sabrina. «Marco Rubio: I will absolutely roll back Obama Cuba Policy». *The Guardian*, (10 de julio de 2015) (en línea) [Fecha de consulta: 15.12.2017] <https://www.theguardian.com/us-news/2015/jul/10/marco-rubio-cuba-obama-policy-roll-back>
- Singh, Michael. «3 Steps Trump Should Take Before Meeting Kim Yong-un». *Foreign Policy*, (23 de marzo de 2018) (en línea) [Fecha de consulta: 26.03.2018] <http://foreignpolicy.com/2018/03/23/three-steps-trump-should-take-before-meeting-kim-north-korea-united-states/>
- Smith, Tony (2008). «Wilsonianism after Iraq». En: Ikenberry, G. John (ed.). *The Crisis of American Foreign Policy. Wilsonianism in the Twenty-first Century*. Princeton: Princeton University Press, 2008, p. 66-74.
- Torreblanca, José Ignacio. «Adiós a la diplomacia americana». *Política Exterior*, vol. xxii, n.º 181 (2018) (en línea) [Fecha de consulta: 15.03.2018] <https://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/adios-a-la-diplomacia-americana/>
- Tovar, Juan. *La doctrina en la política exterior de Estados Unidos. De Truman a Trump*. Madrid: Catarata, 2017.
- Tracey, Michael. «Hillary's Neoconservatives». *The American Conservative*, (19 de agosto de 2016) (en línea) [Fecha de consulta: 17.09.2018] <https://www.theamericanconservative.com/articles/hillarys-neoconservatives/>
- Trump, Donald. «Read Donald Trump's Full Speech to AIPAC». *Time*, (21 de marzo de 2016a) (en línea) [Fecha de consulta: 10.02.2018] <http://time.com/4267058/donald-trump-aipac-speech-transcript/>
- Trump, Donald. «Transcript: Donald Trump's Foreign Policy Speech». *The New York Times*, (28 de abril de 2016b) (en línea) [Fecha de consulta: 10.02.2018] <https://www.nytimes.com/2016/04/28/us/politics/transcript-trump-foreign-policy.html>

- Trump, Donald. «The Inaugural Speech». *White House*, (20 de enero de 2017a) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/the-inaugural-address/>
- Trump, Donald. «Remarks by the President on 250th Anniversary of the Birth of President Andrew Jackson». *White House*, (15 de marzo de 2017b) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-250th-anniversary-birth-president-andrew-jackson/>
- Trump, Donald. «Remarks by President Trump After Meeting with President Xi of China». *White House*, (7 de abril de 2017c) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-meeting-president-xi-china/>
- Trump, Donald y Stoltenberg, Jens. «Joint Press Conference of President Trump and NATO Secretary General Stoltenberg». *White House* (12 de abril de 2017d) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/joint-press-conference-president-trump-nato-secretary-general-stoltenberg/>
- Trump, Donald. «President Trump Speech to the Arab Islamic American Summit». *White House*, (21 de mayo de 2017e) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2017/05/21/president-trumps-speech-arab-islamic-american-summit>
- Trump, Donald. «Remarks by President Trump at the Israel Museum». *White House*, (23 de mayo de 2017f) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-israel-museum/>
- Trump, Donald. «Remarks by President Trump at NATO Unveiling of the Article 5 and Berlin Wall Memorials-Brussels, Belgium». *White House*, (25 de mayo de 2017g) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-nato-unveiling-article-5-berlin-wall-memorials-brussels-belgium/>
- Trump, Donald. «Remarks by President Trump to the 72nd Session of the United Nations General Assembly». *White House*, (19 de septiembre de 2017h) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-72nd-session-united-nations-general-assembly/>
- Trump, Donald. «Remarks by President Trump at APEC CEO Summit Da Nang Vietnam». *White House*, (10 de noviembre de 2017i) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-apec-ceo-summit-da-nang-vietnam/>
- Trump, Donald. «Remarks by President Trump on Jerusalem». *White House*, (6 de diciembre de 2017j) (en línea) [Fecha de consulta: 10.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/statement-president-trump-jerusalem/>

- Trump, Donald. «Remarks by President Trump to the World Economic Forum». *White House*, (26 de enero de 2018a) (en línea) [Fecha de consulta: 15.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-world-economic-forum/>
- Trump, Donald. «President Donald J. Trump's State of the Union Address». *White House*, (30 de enero de 2018b) (en línea) [Fecha de consulta: 15.03.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/president-donald-j-trumps-state-union-address/>
- Trump, Donald y Jong-un, Kim. «Joint Statement of President Donald J. Trump of the United States of America and Chairman Kim Jong-un of the Democratic People's Republic of Korea at the Singapore Summit». *White House*, (12 de junio de 2018c) (en línea) [Fecha de consulta: 17.09.2018] <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/joint-statement-president-donald-j-trump-united-states-america-chairman-kim-jong-un-democratic-peoples-republic-korea-singapore-summit/>
- Vaisse, Justin. *Neoconservatism. The Biography of a Movement*. Cambridge, MA.: Belknap Press of Harvard University Press, 2010.
- Von Drehle, David. «Is Steve Bannon the Second Most Powerful Man in the World?». *Time*, (2 de febrero de 2017) (en línea) [Fecha de consulta, 05.03.2018] <http://time.com/4657665/steve-bannon-donald-trump/>
- Washington Post. «A Transcript of Donald Trump Meeting with the Washington Post Editorial Board». *Washington Post*, (21 de marzo de 2016) (en línea) [Fecha de consulta: 10.02.2018] https://www.washingtonpost.com/blogs/post-partisan/wp/2016/03/21/a-transcript-of-donald-trumps-meeting-with-the-washington-post-editorial-board/?utm_term=.daf12535e654
- Walt, Stephen. «Welcome to the Dick Cheney Administration». *Foreign Policy*, (23 de marzo de 2018) (en línea) [Fecha de consulta: 26.03.2018] <http://foreignpolicy.com/2018/03/23/welcome-to-the-dick-cheney-administration/>
- Wolff, Michael. *Fire and Fury. Inside the Trump White House*. Londres: Henry Holt & Co., 2018.
- Woodward, Bob. *Fear: Trump in the White House*. Nueva York: Simon & Schuster, 2018.
- Zapotosky, Matt. «Federal appeal court rules 3 to 0 against Trump on travel ban». *The Washington Post*, (9 de febrero de 2017) (en línea) [Fecha de consulta: 05.03.2018] https://www.washingtonpost.com/world/national-security/federal-appeals-court-maintains-suspension-of-trumps-immigration-order/2017/02/09/e8526e70-ed47-11e6-9662-6eedf1627882_story.html?utm_term=.d49986d6e4f1

RELACIONES INTERNACIONALES

DIÁLOGOS: Mabel Gómez Oliver

ESTUDIOS

La política exterior del tercer gobierno peronista en la Argentina (1973-1976): conflictos, vaivenes y el aporte de la historia a los estudios internacionales.

Maria Cecilia Miguez

¿Qué ha pasado con la cooperación internacional para la participación de las OSC colombianas?. **Erlí Margarita Marín-Aranguren**

Mare crimum: complots y conspiraciones como mecanismo político para el relevo de cúpulas en los regímenes comunistas. **Ivan Witker**

DOSSIER: Desafíos a la Seguridad y la Defensa en el siglo XXI

La integridad e independencia del Poder Judicial como garantía frente a la amenaza del Crimen Organizado Transnacional. **Jordi Feo Valero y Salvador Herencia Carrasco**

Amenazas externas y Política de Defensa de Japón. Las modificaciones del gobierno de Abe. **Marina Zalazar**

Drones. **Angel Pablo Tello**

La Seguridad Internacional contemporánea: contenidos temáticos, agenda y efectos de su ampliación. **Mariano Cesar Bartolomé**

Latin America Marine Corps: between the past and the future. **Marcos Pablo Moloeznik**

Conceptualizando las relaciones argentino-estadounidenses recientes en materia de seguridad y defensa ¿Una relación de afinidades electivas? **Luis Maximiliano Barreto**

El posicionamiento argentino frente al terrorismo internacional en la Asamblea General de la ONU (1992-2017). **Javier Pretti, Aldana Clemente, Carlos Sebastián Ciconne**

Nuevas Dinámicas del Poder Naval en el Siglo XXI: la competencia por el control en el espacio marítimo. **Mariana Altieri**

Latin American armed humanitarianism in Haiti and beyond. **Monica Hirst**

El concepto de la agresión en el Derecho Internacional y su influencia en el derecho doméstico argentino. Debates sobre su pertinencia y limitaciones **Juan Alberto Rial**

REFLEXIONES

La presidencia argentina del G20. **Pedro Villagra Delgado**

Sumario

AÑO 27 - Nº 55

Julio/Diciembre 2018

El segmento digital que acompaña a este número contiene las siguientes secciones y está disponible en nuestro sitio web:

***Cronología,
Documentos,
Investigaciones,
Jurisprudencia,
Legislación,
Parlamentarias,
Política Exterior
Argentina,
Publicaciones,
Tesis***

Director Fundador
Prof. Dr. **Norberto Conani**



**Instituto de
Relaciones
Internacionales**
previsionalidad y continuidad

Facultad de Ciencias
Jurídicas y Sociales
Universidad Nacional
de La Plata

Calle 48 nº 582 5º piso (1900)
La Plata Tel Fax 0221 4230628
iri@iri.edu.ar

REPUBLICA ARGENTINA

www.iri.edu.ar